

Desciende en consumo de cannabis en Europa porque los jóvenes 'se quedan en casa'

- La investigación vincula las relaciones por Internet con menor consumo de cannabis

Actualizado martes 03/02/2009 ELMUNDO.ES MARÍA VALERIO

MADRID.- Aunque para muchos padres no sea una sorpresa, un estudio acaba de demostrar que existe una relación directa entre las salidas nocturnas de los adolescentes y el consumo de marihuana. Tras analizar a más de 93.000 jóvenes de 15 años procedentes 31 países (entre ellos España), una investigación advierte de que los jóvenes que más a menudo salen con los amigos son también los que recurren a esta droga con más frecuencia.

La buena noticia es que el análisis demuestra que el consumo de cannabis ha descendido de manera generalizada en casi toda Europa entre 2002 y 2006; algo que atribuyen a que los adolescentes salen con menos frecuencia que antes. La razón, se atreven a apuntar, es que las redes sociales por Internet, los chats y los mensajes de texto a través del teléfono móvil **están 'recluyendo' a los adolescentes en casa más tiempo y supliendo a las relaciones cara a cara.**

Y las cifras les dan la razón. El trabajo de Emmanuel Kuntsche y su equipo, de la universidad suiza de Lausanne, observó que el consumo de marihuana descendió en el periodo de estudio sobre todo en **Inglatera, Portugal, Suiza, Eslovenia y Canadá** (con porcentajes superiores al 10%, tanto en chicos como en chicas); y algo menos en España, donde la encuesta revela un descenso del 7,7% en los varones y un 6% entre las jóvenes.

En paralelo, y según respondieron los propios adolescentes a través de una encuesta anónima repartida en los colegios, se redujeron las salidas con los amigos durante la semana (sobre todo en EEUU, Israel, Finlandia o Eslovenia). Aunque también en esto detectaron diferencias entre países. Así, mientras los portugueses no salen más que un día, **españoles, estonios, escoceses, ucranianos y rusos encabezan la lista de los más 'callejeros' con tres salidas semanales.**

Droga y relaciones sociales

"Cuanto más salen, más habitual es que consuman cannabis", señala Kuntsche en las páginas de la revista ['Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine'](#). Eso quiere decir, explican, que los que salen menos tienen menos acceso a la droga o menos necesidad de autoafirmación delante del grupo.

Este aspecto social de la droga no ha sorprendido a los investigadores, pues como destacan en un editorial John Schulenberg y Patrick O'Malley, de la universidad de

Michigan (en EEUU), algo similar les ocurre a muchos adultos con el alcohol, el tabaco y otras drogas.

Aunque, como ambos advierten, la solución no será tan fácil como limitar el tiempo de ocio de los adolescentes con sus amigos, sin ninguna figura autoritaria de por medio. De hecho, esta interferencia en sus actividades de grupo podría tener contraindicaciones, por lo que recomiendan algo "más complicado": **ayudarles a buscar actividades de grupo que no impliquen el fomento del consumo de cannabis.**

La cuestión no es menor si se tiene en cuenta toda la retahíla de [efectos secundarios](#) asociados a la marihuana que no ha dejado de crecer en los últimos años. Accidentes de tráfico, depresión, problemas respiratorios crónicos, cáncer y otros problemas mentales son sólo algunos de los que menciona el artículo.